

Lord Jim y el Psicoanálisis

Por ENRIQUE GUARNER

EL 3 de diciembre de 1857 en un villa ucraniana de la región de Berdichev nació Josef Teodor Korand Nalaez Korzeniovski conocido en la historia de la literatura como Joseph Conrad, siendo hijo único de una pareja de la clase alta polaca. Su padre de nombre Apollon era inteligente y con grandes ambiciones traduciendo al idioma de Chopin las obras de Shakespeare y Víctor Hugo. En 1861 se asoció a los patriotas radicales por lo que fue arrestado por las tropas del Zar que lo exiliaron a la aldea de Vologda situada al norte de Rusia donde se le unieron su esposa e hijo.

En lo que respecta a la madre del futuro escritor llamada Evalina, podemos decir que era un joven dulce y agraciada cuyos progenitores se opusieron a que se casara con Apollon quien pregonaba sus ideas revolucionarias. Fue por esta razón por la que tuvieron que esperar a su fallecimiento para poder unirse. Desafortunadamente Evalina era sumamente endeble padeciendo de neumonía en 1865 y su marido nunca pudo recuperarse de la pérdida muriendo en 1869.

Debido a esta situación Joseph fue recogido por el hermano de la madre Tadeusz quien fungió como tutor. Este hombre ejerció una poderosa influencia en su sobrino inculcándole un realismo humanista. Pensaba que todo cuanto pudiera realizarse debería ser ejecutado buscando la absoluta perfección.

Desde niño Joseph era alegre y animoso mostrando una inteligencia extraordinaria dominando además del polaco, el ruso y el francés. Muy joven leyó al poeta romántico Adam Mickiewicz y gustaba de escuchar las traducciones que hacía su padre de los autores clásicos. La geografía se convirtió en uno de sus temas favoritos y estudió con detalle los viajes de los navegantes famosos como Colón, Magallanes y Cook. Con ello se le desarrolló una verdadera pasión por descubrir territorios inexplorados y contemplar horizontes abiertos.

A los 16 años de edad Joseph escandalizó a su tío Tadeusz al anunciarle su intención de convertirse en marino y éste no encontró otra solución que enviarlo de viaje por Suiza e Italia, pero al regresar se encontró con que persistía la obsesión de hacerse a la mar. Ante la situación el tutor no tuvo más remedio que protegerlo recomendándolo con los acaudalados navieros de Marsella Delenstaj, quienes después de entrenarlo conduciendo barcas en el puerto, le permitieron embarcarse hacia las Antillas y posteriormente alrededor del Mediterráneo.

Fue así como a lo largo de veinte años Joseph Conrad atravesó el mundo conocido y tuvo todo tipo de aventuras que incluyeron el transporte de armamento a los insurgentes Carlistas en España, hacia los cuales el futuro escritor sentía simpatía. Sin embargo, en una de sus travesías el barco fue descubierto y tuvo que hundirse para evitar el que cayera en manos de la armada de María Cristina.

En 1878 y sin un conocimiento pleno del inglés, Joseph Conrad hizo oposiciones e ingresó a la marina británica y a partir de esa fecha recorrió el océano Pacífico conociendo el oriente. Poco a poco aprendió la lengua de Shakespeare poseyendo la ventaja al escribirla de traducir cada palabra valiéndose de los otros idiomas que ya dominaba de antemano. Sin embargo, nunca se le olvidó que era un forastero y es por ello que en sus novelas hallamos personas que provienen de Bélgica, Holanda, Alemania o los países escandinavos. Debemos agregar aquí que la pérdida de su origen y la depresión consiguiente condicionaron el suicidio de muchos de los caracteres centrales.

A partir de 1886 la salud de Conrad comenzó a decaer sufriendo fuertes accesos del paludismo que adquirió en el África occidental y también ataques de gota que lo invalidaban. Alrededor de esta época adquirió la nacionalidad inglesa y en 1891 se embarcó en el "Victoria" hacia Australia. Durante esta travesía conoció a un pasajero a quien le mostró el manuscrito de "Almayer's Follies" (La locura de Almayer), un recuento de experiencias personales como oficial de una nave que hace el trayecto por Singapur, Borneo, las Célebes y Sumatra. En 1895 el escritor conoció a John Galsworthy quien apoyó la publicación que Joseph Conrad dedicó a su

tío Tadeusz, quien acababa de fallecer legándole una herencia. Con este dinero pudo dejar la marina y conoció a Jessie George una muchacha de 17 años menor que él con la que se casó asentándose en una vida conyugal bastante feliz. Ella le apoyaba mecanografiando sus manuscritos y protegiéndolo contra las tormentas de la vida cotidiana, puesto que una vez establecido su hogar en el condado de Kent, Conrad nunca volvió a surcar los océanos.

A partir de 1896 fueron apareciendo sus novelas como "The outcast of the island" (El paria de las islas) a la que siguió al año "The nigger Narcisus" (El negro Narciso) donde se plantea la muerte de un perseguido. En 1900 se publicó la obra maestra de Joseph Conrad a la que intituló "Lord Jim" acerca de la superación de la cobardía. Esta narración nos colma de sensaciones del color del paisaje, los sonidos de las voces humanas y las vibraciones inconscientes de aquellos seres que sufrieron el fracaso.

Sería prolijo el describir aquí cada una de las 21 novelas de Conrad, pero recordaré entre aquellas que me impactaron "Typhoon" (Tifón) que data de 1902 en la que se plantea el instinto de sobrevivencia. En 1904 se editó "Nostromo" sobre la fuerza de la personalidad individual para imponerse sobre la corrupción derivada del imperialismo capitalista. También tengo que mencionar la estática pero bellísima "The shadowline" (La línea de sombra) de 1917 donde se nos describe con lujo de detalles la imposibilidad de movimiento en un velero detenido frente a la costa de Malaya. Aquí se postula la maduración del ser humano frente a la adversidad.

A lo largo de 18 años que transcurrieron desde la publicación de la primera obra de Conrad el éxito parecía evadirlo y sus libros apenas se vendían, por lo que todo parecía indicar que pasaría a la historia de la literatura como un escritor más; hasta que en 1913 apareció "Chance" (El azar) que fue aclamada tanto por los críticos como el público. Curiosamente esta narración ni siquiera era de sus mejores puesto que su autor incursionaba en el tema del amor y la impotencia sexual que no resultaba de sus fuertes, pero el éxito hizo que todas sus novelas anteriores se volvieran populares agotándose las ediciones. A partir de esa fecha, Conrad escribió con menos frecuencia y "Within the tides" (Dentro de las olas) publicada en 1915 constituyó un conjunto de cuentos cortos sobre el mar. Con posterioridad apareció "The rescue" (El rescate) de 1920 describiéndonos un naufragio. Por último y en forma póstuma nos legó "Notes on life and letters" (Notas sobre la vida y correspondencia), serie de reminiscencias mezclando tramas donde no se disiente claramente aquello que es autobiográfico de lo imaginativo.

En conclusión, podemos afirmar que Joseph Conrad poseía una gran belleza verbal con frases llenas de color y plasticidad. En casi todas sus narraciones confronta al ser humano con la adversidad, la cual puede partir de un tifón en el mar de China, la ausencia de brisa para mover un velero, el oscuro horror de una selva o la corrupción que invade a los pueblos incivilizados. En realidad todos los personajes de este autor muestran altos ideales, pero siempre son confrontados con los mayores peligros.

"Lord Jim" se inicia con la descripción del personaje central quien mide más de un metro ochenta centímetros, siendo robusto y fuerte, avanzando erguido con la cabeza elevada y una mirada provocativa que evoca la embestida de un toro. Su voz resulta profunda y poderosa pero nada de ello significa que se trate de un individuo impositivo.

Según el relato Jim procede de la aristocracia inglesa y su padre fue clérigo. Desde joven ingresó en la marina adquiriendo la preparación para oficial de navío. Su desempeño como segundo de a bordo hizo que se le presagara una carrera brillante hasta que un infortunado accidente en Java cayendo desde una escalera provocó la ruptura de una pierna y el que zarpase el barco sin él.

Con el objeto de regresar a Inglaterra Jim se apuntó como oficial en un navío destartado llamado "Patna" que conduciera a 800 musulmanes a La Meca. En realidad aunque Lord Jim estaba dotado para hechos heroicos nunca había tenido la ocasión de confrontarse a los verdaderos peligros. De repente en medio del océano ocurre una tormenta y el personaje principal acompañado de al-

gunos marinos huye presa del pánico, abandonando a su suerte al "Patna" con sus pasajeros. Cuando en la lancha llega a Suez se encuentran con la sorpresa de que la nave desahuciada se ha mantenido a flote de milagro.

Conocido este hecho por las autoridades se desgrada a Jim y la historia de su cobardía corre por doquier. Durante años viaja sin cesar tomando los trabajos más duros hasta que un día hallándose en la península Malaya el protagonista salva una barcaza llena de explosivos que había sido sabotada por los nativos.

Es así como Jim conoce al holandés Stein quien simpatiza con los rebeldes en el norte que se oponen al dictador de Patusan. Este hombre le propone un plan para llevarles armas y explosivos que el protagonista acepta. Durante el trayecto por el río pronto descubre que será traicionado por uno de los aborígenes de la tripulación que es tuerto.

El sujeto hace que la embarcación encalle en Patusan y Jim tiene que esconder su cargamento, pero de inmediato resulta capturado. Se le tortura quemándole las carnes y hasta se le enseña una mujer desnuda diciéndole lo que perderá al morir.

Afortunadamente se le salva fingiendo que será enterrado y cuando se repone de las terribles heridas, Lord Jim encabeza junto con Dorian, el jefe de los rebeldes el sitio de Patusan. La batalla resulta cruel y Lord Jim cuando ve en peligro la victoria vuelve a experimentar un momento de cobardía.

Finalmente con el triunfo se hace cargo de la ciudad malaya donde es admirado por los aborígenes quienes le adjudican dones sobrenaturales. El héroe halagado por el reconocimiento llega a la conclusión que se ha redimido y vive placidamente con una bella nativa hasta que con ocasión de un asalto por parte de piratas en que muere el hijo de Dorian los malayos le vuelven la espalda y desalentado se deja matar.

Aspectos Psicológicos

Puede afirmarse que fue Joseph Conrad el novelista que más se inspiró en el mar, mezclando a sus personajes con las fuerzas naturales, las cuales constituyen los actores principales de sus narraciones. En otras palabras, el océano se transforma en el dominador o el controlado de acuerdo con la fuerza en el YO del protagonista.

En "Lord Jim" Conrad combina de manera ambivalente el valor con la cobardía puesto que la figura central de la novela lo mismo realiza hazañas heroicas en la barcaza repleta de explosivos o en el sitio de Patusan; cómo en medio del pánico abandona al Patna rehusándose a permanecer en su puesto. Resulta curioso el que el escritor pusiera juntos a los dos acciones, lo que nos indica que sabía perfectamente que ambas conductas suelen unirse. Puede ser que el torero Luis Miguel Dominguín sabía bien a lo que me refiero cuando señalaba que "si uno no pierde el miedo una vez que ha salido el toro, no se puede torear".

En realidad resulta difícil precisar cuando fue que el ser humano comenzó a interiorizar la moral convirtiéndose en aquello a lo que Sigmund Freud denominó el SUPERYO, estructura que juzgaría las acciones o conducta del YO. Lo que no podemos negar sin embargo, es que este avance fue decisivo para dar paso a la civilización.

Las aportaciones de los antropólogos que han estudiado a los pueblos primitivos coinciden en señalar que la valentía fue el primer motivo de admiración porque con su presencia se preservaba al grupo. Por el contrario siempre se condenó a la cobardía porque se colocaba al conglomerado en peligro.

Lógicamente como derivada de la primera aparecía la generosidad, la cual entre los latinos se transformó en la nobleza de origen a través de conceder los bienes y favores a quienes nos rodean. En contraste la avaricia representa a la codicia y egoísmo causando profundos estragos.

De los valores anteriores partieron las costumbres que se convirtieron en ceremonias como el nacimiento de los hijos, la llegada de la pubertad o la menstruación, los matrimonios y finalmente la muerte que constituyen las crisis fundamentales en la vida del hombre.

Joseph Conrad puso al mar por testigo para demostrar el valor o la cobardía para lo cual buscó los ambientes más exóticos por lo que es un novelista universal.